

EDITORIAL

ArqueoWeb 16. El nuevo Museo Arqueológico Nacional

Desde su reciente apertura tras una extensa remodelación, el MAN ha sido uno de los tópicos habituales a debatir en la comunidad arqueológica. Todo el mundo parece tener una opinión, y no es para menos. Es innegable el hecho de que ha constituido un enorme éxito entre el público y la crítica generalista, y buena parte del *establishment* académico parece considerar que la remodelación ha sido exitosa. Sin embargo, esta opinión favorable no ha sido unánime, y una parte de la comunidad arqueológica no contempla el nuevo MAN con una visión tan positiva. En las JIA 2014 se produjo un encendido debate en el que se criticó no sólo la museografía, sino, y especialmente, la perspectiva museológica y discursiva que impregna esta reformada institución.

Al constatar las posibilidades de semejante debate, desde ArqueoWeb nos dimos cuenta de que era necesario plasmarlo de forma ordenada y razonada. Con este propósito, pedimos a una docena de autores que nos dieran su opinión sobre diferentes aspectos del museo. La idea original era plasmar el debate en un número monográfico, pero, lamentablemente, la realidad y los editores no nos logramos poner de acuerdo. Varios de los autores invitados no pudieron participar debido a compromisos ineludibles, pero estamos contentos de poder afirmar que los artículos aquí plasmados son excelentes. En principio, cada sección del museo iba a ser analizada por un autor de forma crítica, con referencias cruzadas a otras secciones y reflexiones generales. Aunque esto no haya sido posible, y el resultado final sea algo más heterogéneo de lo esperado, creemos que todos los artículos aquí presentados son francamente inte-

resantes, y sin duda varios de ellos, escritos por jóvenes investigadores, recogen y plasman ese espíritu crítico que vimos en las JIA.

Entre los autores más crítico, Jaime Almansa analiza de nuevo, años después, la cartelería, con su habitual estilo distendido y crítico. Según él, la costosísima renovación del MAN es sólo un lavado de cara, en el que se muestran las maravillas arqueológicas nacionales desde un discurso expositivo marcadamente tradicional en el que prima la calidad artística y estética por encima de la transmisión del conocimiento.

Guillermo García Contreras analiza en especial detalle la sección dedicada a Al-Andalus, y su análisis, amplio y profundo, no sólo tiene en cuenta los materiales mostrados, sino también cómo es posible entender el estado de la arqueología medieval española a través de la disposición museográfica y discursiva del MAN.

En una línea parecida, Carlos Tejerizo, en su revisión de la sección sobre la Antigüedad Tardía, analiza de nuevo como el discurso museístico está íntimamente relacionado con el estado disciplinar, y analiza por ejemplo cómo el museo ofrece al público un discurso supuestamente neutral, en el que prima un discurso artefactual relacionado con las élites y que elude la mayoría de problemáticas más interesantes de la arqueología actual, como la conflictividad social.

Finalmente, Francisca Hernández, en una amplia reflexión, repasa no sólo todas las secciones que existen en el museo prestando atención tanto al discurso como a la museología, sino también el discurso general que subyace en todo el MAN, en el que, en su opinión, a veces destaca demasiado una escenografía espectacu-

lar en detrimento del contexto cultural en el que estarían esos objetos. Además, revisa brevemente algunas de las dificultades a las que se han enfrentado conservadores y gestores, para contextualizar la reforma.

Por supuesto, para otros autores, la renovación ha sido un éxito. Manuel Domínguez-Rodrigo, en su breve reflexión, alaba la renovación del MAN, que según él ha dejado atrás una museología decimonónica para ofrecer al público una exposición innovadora, que en la sección de paleolítico está a la altura de algunos de los mejores museos del mundo.

En lo referido a las sección de Protohistoria, Jesús R. Álvarez-Sanchís también destaca virtudes de la nueva oferta museística y el equilibrio logrado en partes que anteriormente se presentaban repletas de objetos, aunque se lamenta no obstante de que los cambios se hayan enfocado más hacia el diseño arquitectónico que hacia el propio contenido de las salas.

Por su parte, Jesús Salas Álvarez considera que la renovación del MAN ha sido un éxito contundente, y que permite al MAN plasmar con acierto la importancia que el pasado tiene en la sociedad actual, a la que podrá servir mejor con su museografía renovada y su nueva selección temática.

Como se ve, hay artículos a favor y en contra. De nuevo, pedimos disculpas si el tratamiento del tema ha sido algo heterogénea, y sin duda han quedado cuestiones por revisar. Por lo pronto, además de el análisis de las secciones temáticas que faltan, podrían hacerse análisis de género, sobre didáctica, o revisiones axiológicas de los diferentes discursos. Sin duda, el MAN es un tópico de debate fascinante, y es positivo que una institución de tal importancia para la Arqueología española esté sujeta al debate y lo genere. Invitamos desde aquí a todos los autores interesados a participar en el siguiente número, y creemos que sin duda algunos de los artículos aquí presentados fomentan un debate necesario.

Al margen del MAN, este número de ArqueoWeb cuenta, como siempre, con una sección de miscelánea compuesta en esta ocasión por 11 variados artículos realizados por autores españoles e iberoamericanos, algunos consagrados, otros en proceso y otros prácticamente estrenándose en el mundo de la publicación académica. ArqueoWeb sigue firme en su compromiso por ser uno de los principales portales a través de los cuales dar voz a jóvenes investigadores en Arqueología de habla hispana.

Es el caso de nuestro primer protagonista, Alberto Lombo Montañes, de la Universidad de Zaragoza, muy activo a nivel de publicaciones durante los últimos años y que en esta ocasión nos presenta una revisión historiográfica de los significados que se ha dado al arte paleolítico. Un caso similar representa Bashar Mustafa, doctorando de la Universidad de Granada que nos presenta una parte de su investigación sobre un nuevo sepulcro funerario de la costa Siria que ya comenzó a presentar en 2013 en la revista CuPAUAM.

A continuación, damos un salto a la protohistoria de la península a partir de una nueva revisión historiográfica realizada, esta vez, por un hombre de la casa (ArqueoWeb no deja de ser producción de la Universidad Complutense), Álvaro Sánchez Climent nos presenta, a lo largo de 58 páginas, la historia de la investigación de la cultura celtibérica y su cerámica. De la Celtiberia a la Carpetania, pasaremos al caso concreto de Fuente de la Mora, de la mano de Juan Carlos Méndez Madrid, quien nos presentará el *simpulum* itálico allí encontrado.

Volviendo a los jóvenes investigadores, María Asunción Pérez, estudiante de máster, nos presenta los resultados de su Trabajo de Fin de Grado sobre los monumentos funerarios romanos de la Comunidad Valenciana, y no será el único, pues Miriam Guillén Díaz, graduada también el curso pasado, nos presenta también

su Trabajo de Fin de Grado sobre la infancia como público activo en la Arqueología.

Pero no toda la investigación se hace en universidades. Las asociaciones forman una parte muy importante de la investigación arqueológica en nuestro país pese a la falta de medios que en muchas ocasiones parecen sufrir. Francisco Marmolejo Cantos, de la Asociación Arqueológica Guadalhorce, es un buen ejemplo de que hay vida investigadora más allá de la universidad, y para demostrárnoslo nos trae su estudio de los regalios en la alquería de Pereila, Málaga.

Y por supuesto, como siempre, este número de ArqueoWeb dispondrá de interesantes trabajos llegados del otro lado del Atlántico como el realizado por Antonio Raymondí en el valle del Chillón, Perú o el de Diego Fernando Andreoni sobre Antracología en la andina localidad de Rincón del Atuel, Mendoza, Argentina. Ambos trabajos se mueven en época prehispanica, pero esa no es ni mucho menos la única Arqueología que se realiza en Sudamérica y nuestros dos últimos artículos son buena prueba de ello.

En primer lugar Gonçalo de Carvalho-Amaro nos muestra las huellas que el contacto colonial a deja en la materialidad con un enfoque desde el Chile colonial, mientras que al otro

lado de la cordillera andina, Luis Medardo Monti, Mario Alejandro Caria y Sebastián Moyano plantean la influencia de los ríos en las ciudades coloniales argentinas a partir de Ibatín. Desde el equipo editorial de ArqueoWeb nos congratulamos de poder mostrar trabajos con perspectivas tan relevantes hoy día como son las poscoloniales.

Y más allá de los artículos, este número de ArqueoWeb tiene, como es menester, una ración de reseñas realizadas por Laura Bécares Rodríguez (Universidad de Oviedo), Juan Latorre (Universidad de Oxford), Jorge Canosa y Guillermo Díaz de Liaño (Universidad Complutense de Madrid).

Sin más, deseamos que el lector disfrute de la amplia oferta que le planteamos y se sienta libre de enviar trabajos propios, reseñas o réplicas de las opiniones presentadas en la sección del Museo pues, como ciencia social que es, no hay Arqueología si no hay debate.

Co-Editores de ArqueoWeb
Madrid, 22 de Junio de 2015